



Platero y yo



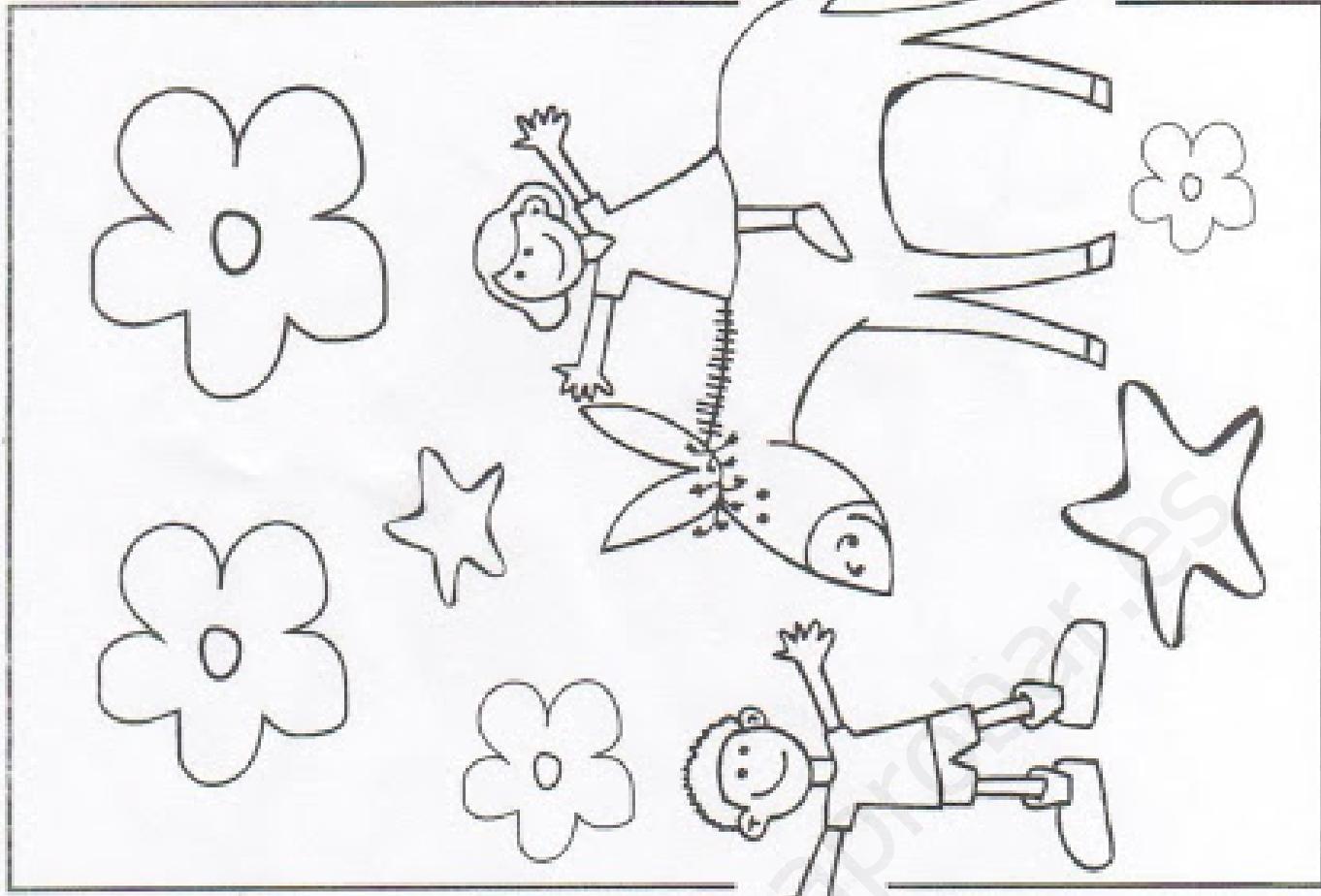
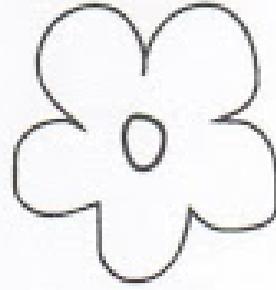
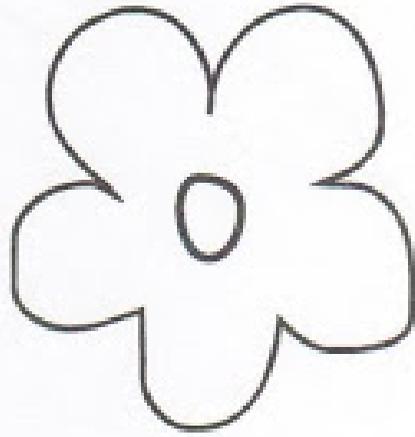
www.youareprinters.com

Handwritten notes and scribbles are scattered around the drawing, including the words "Platero" and "yo" written multiple times in various orientations.

Platero y los niños

“Entre los niños, Platero es de juguete”.

Juan Ramón dice en su libro que Platero era como de algodón y los niños y niñas jugaban con él a las carreras. Cuando Platero ganaba, Juan Ramón lo premiaba con la corona de perejil.

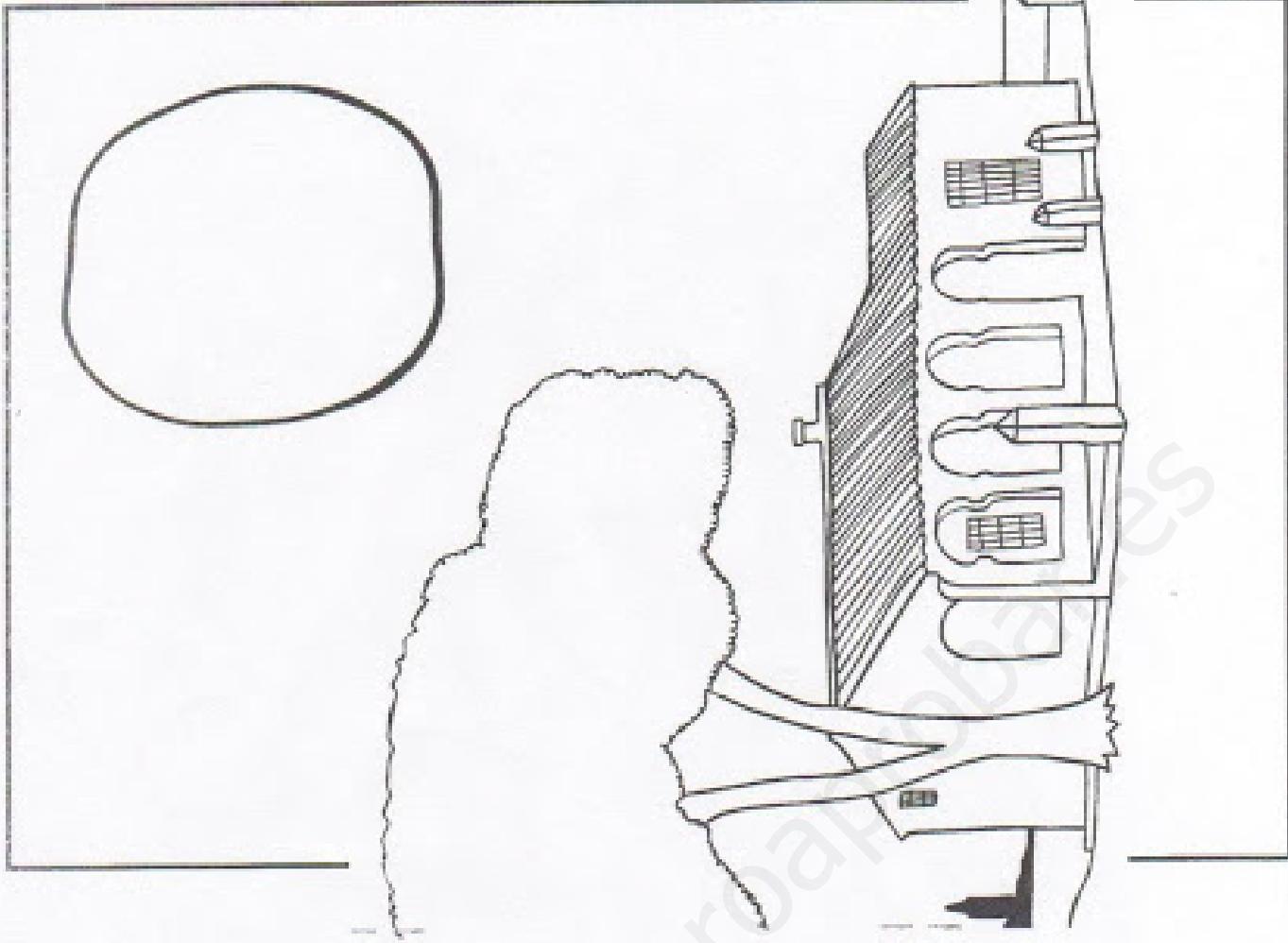


Fuentepiña

Fuentepiña es el nombre que tiene el lugar donde Juan Ramón descansaba después de sus viajes; o pasaba los días de campo en contacto con la naturaleza y al lado de su inseparable amigo, el burrito Platero.

Bajo el pino grande de Fuentepiña, dicen que está enterrado Platero.

Desde allí se ve Moguer en todo su esplendor y así, Juan Ramón, se inspiraba para sus poemas.



La púa

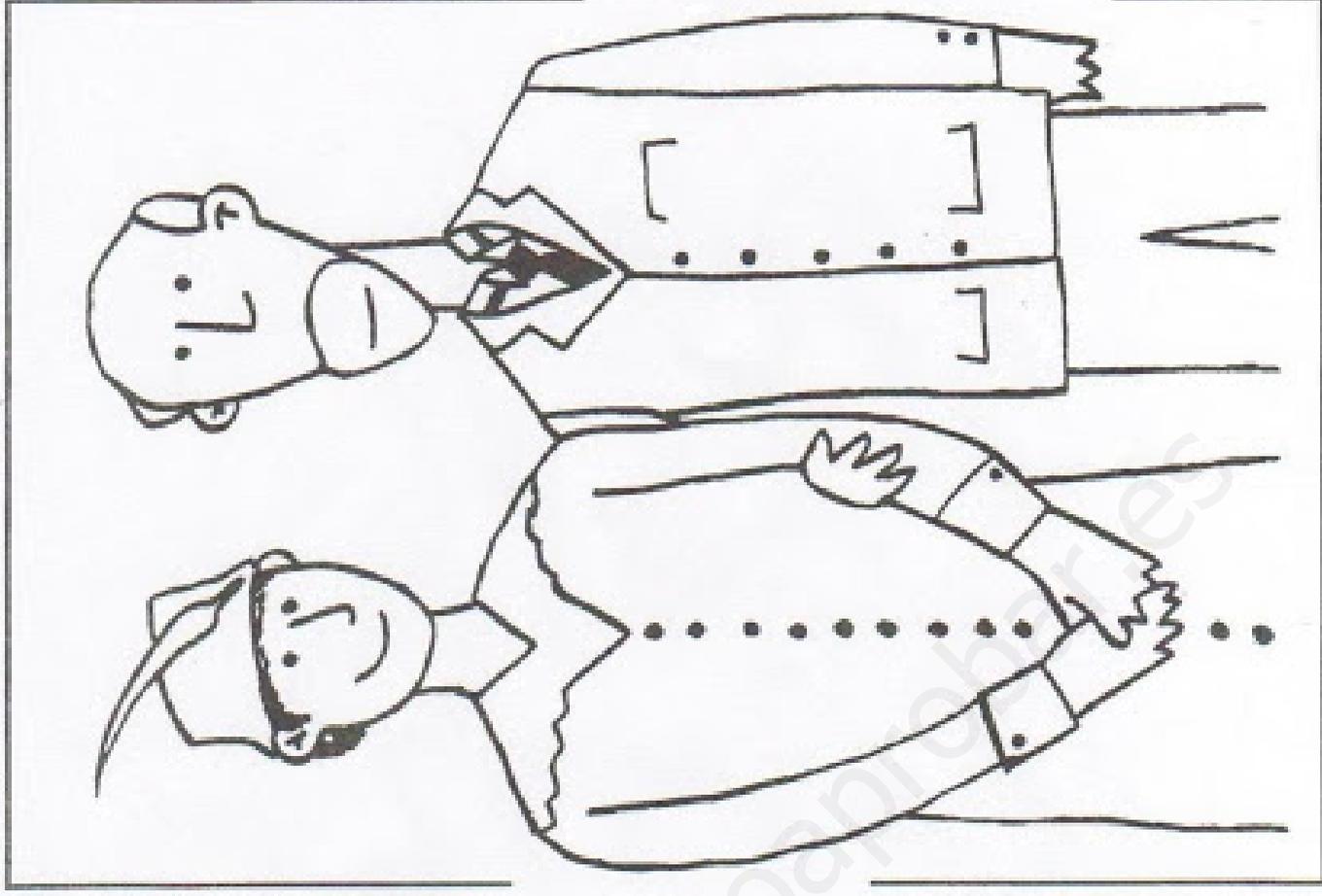
En uno de los capítulos de Platero y yo, Juan Ramón saca una púa de la mano de Platero y alivia su dolor con ternura y cariño. La púa era larga y verde, de un naranjo, y lo llevó al arroyo de lirios amarillos, para curarlo con el agua. Después, con suaves golpes de su cabezota, Platero daba las gracias al poeta.



zenobia y Juan Ramón

Juan Ramón se casó con Zenobia, una mujer extraordinaria, que cambió su vida. Lo cuidaba como a un niño y lo protegía del mundo que, para el poeta, era extraño.

Ella lo fue todo para Juan Ramón: amor, mujer, amiga, madre, enfermera, secretaria, musa... Con ella viajó por el mundo y se convirtió, junto a la poesía, en lo más importante para la vida del poeta.

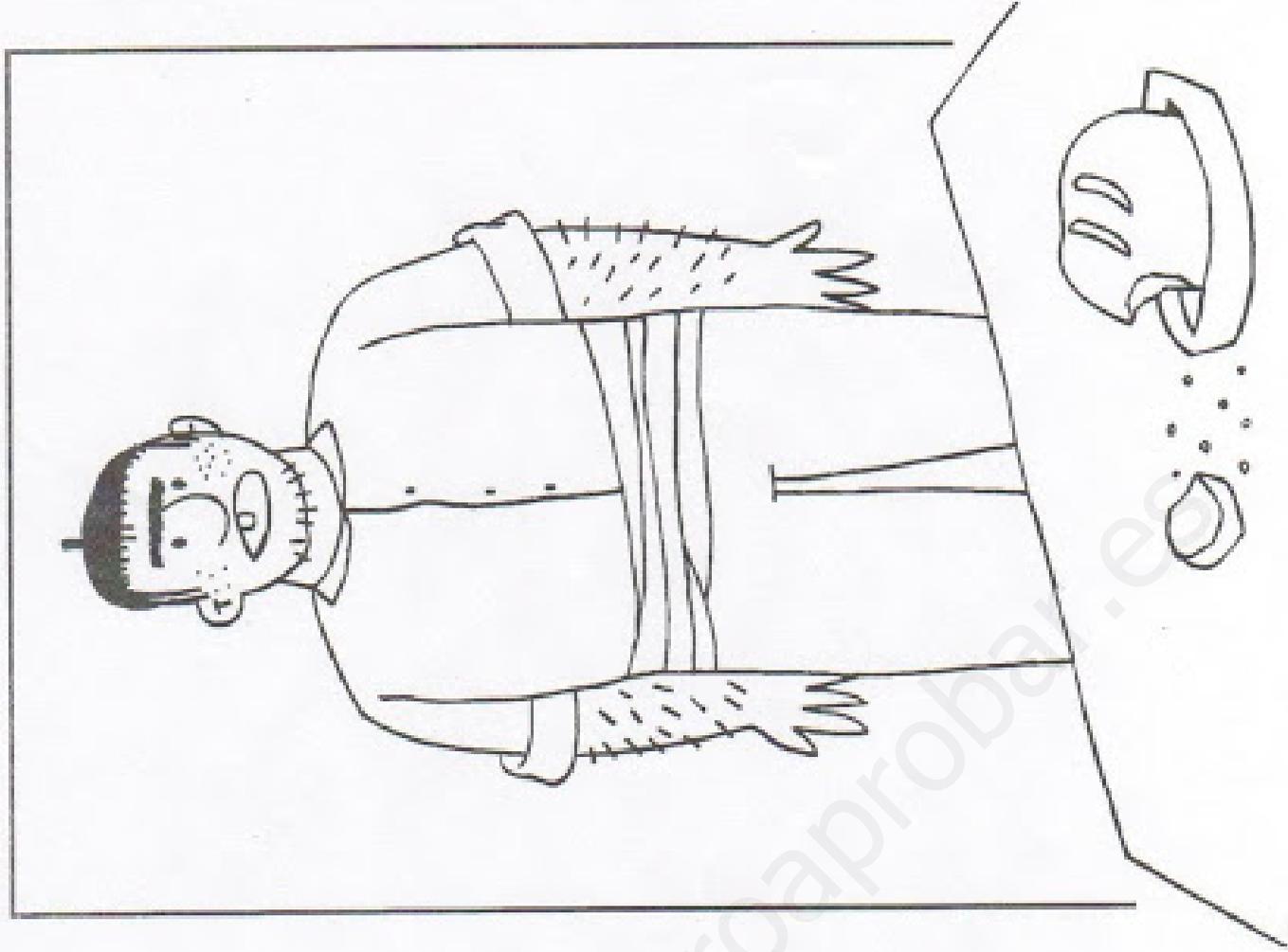


Darbón

Darbón era el médico de Platero.

Era grande y fuerte "como el bucy pío" y "rojo como una sandía". Comía el "migajón" del pan porque era más blandito, ya que tenía pocos dientes y casi no podía masticar.

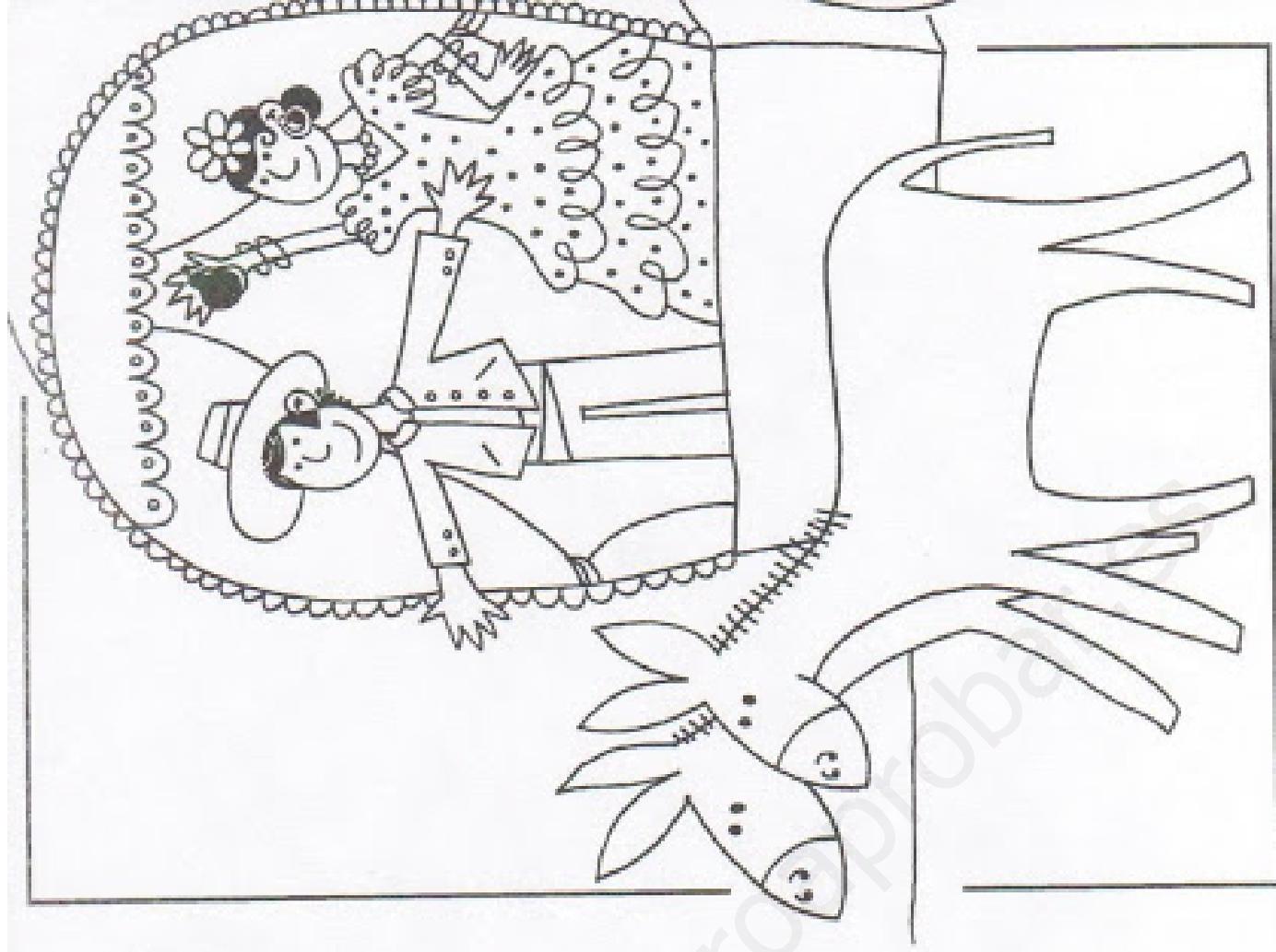
Él quería mucho a Platero, tenía el corazón más grande que su cuerpo, y se enternecía con él "igual que un niño".



Las carretas

Platero y Juan Ramón esperaban las carretas cuando venían de El Rocío, como hacen los moguerenses que se quedan en el pueblo esos días. Las veían en la calle de Los Hornos, en la calle de La Fuente... gozaban con las carretas y su alegría.

Moguer tiene una romería que se hace en honor a la patrona del pueblo, la virgen de Montemayor. Como la concesión del Nobel, la romería ya cumplió 50 años y, en ella, se demuestra gran devoción a la virgen. Se reza, se canta, se baila y se convive con los amigos, en armonía, rodeados de plena naturaleza.

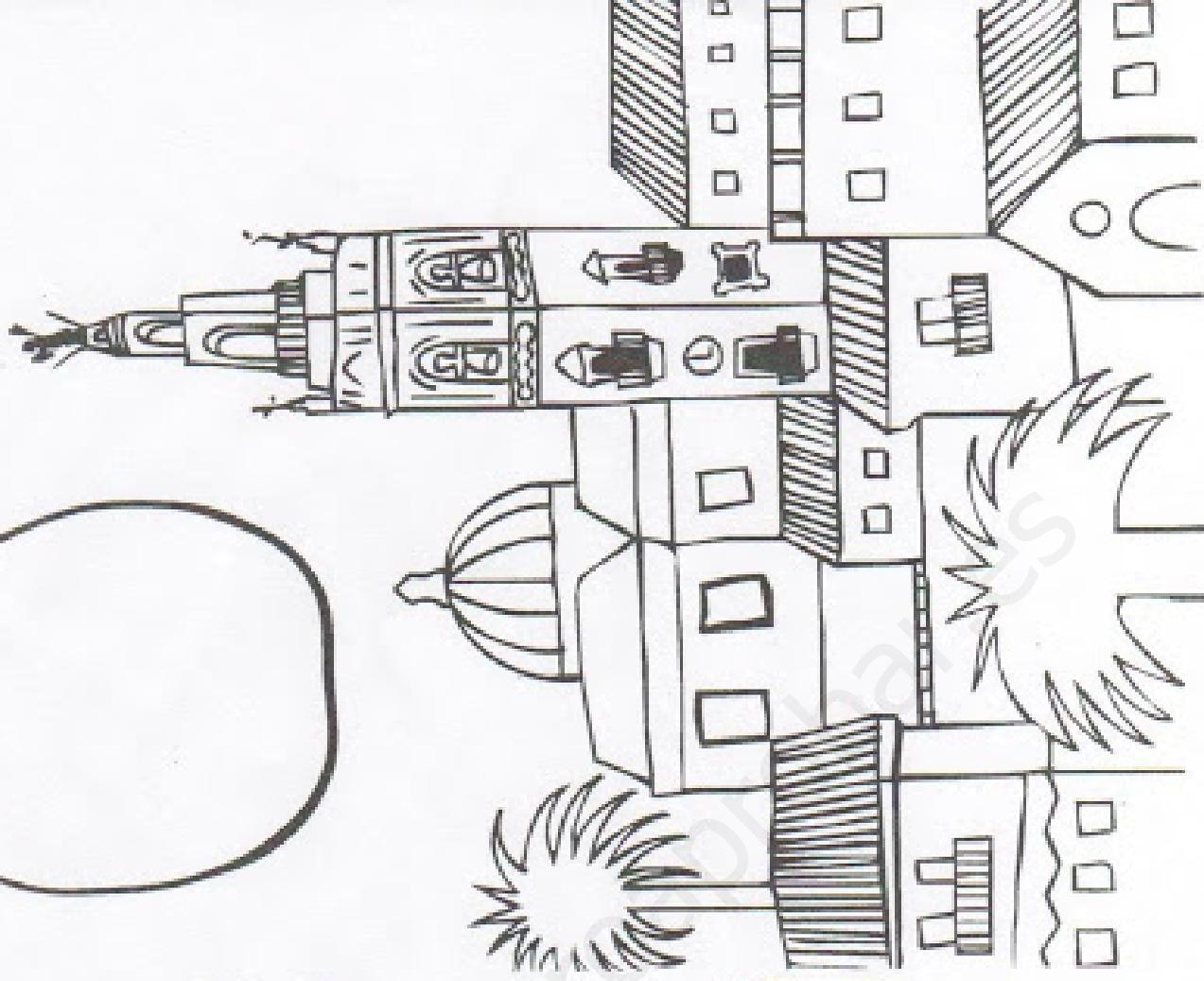
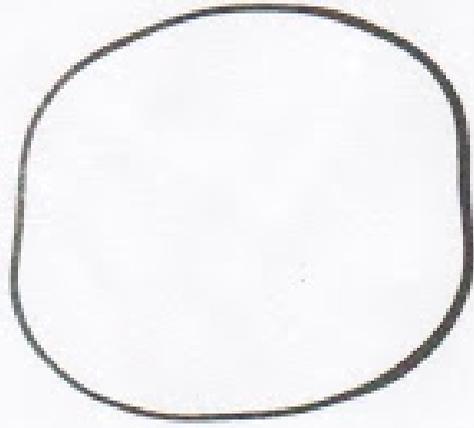
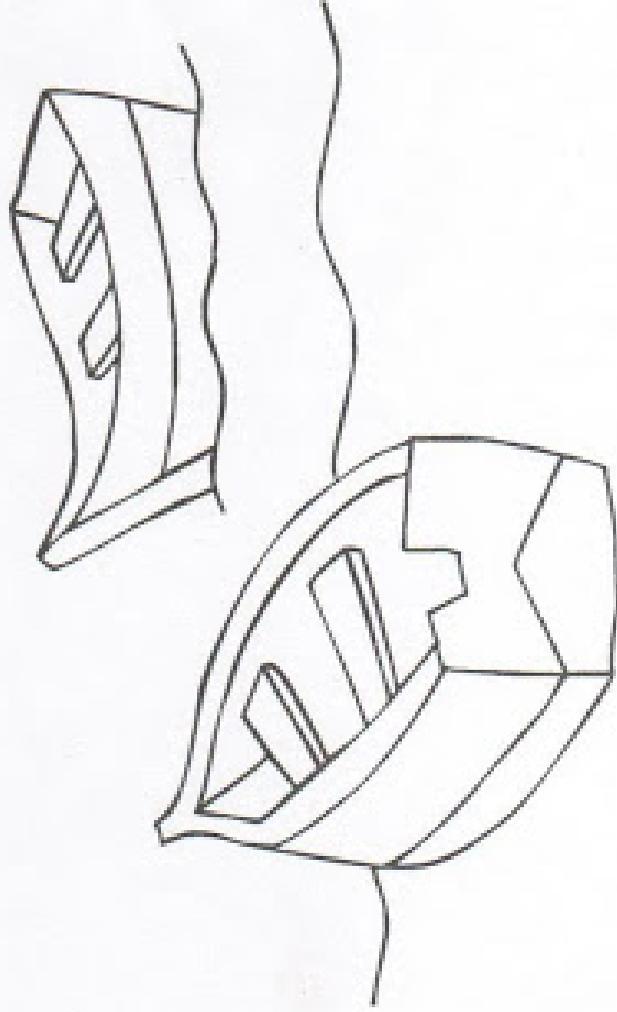


moguer

Moguer es un bonito pueblo blanco de la provincia de Huelva. Está cerca de la capital y es una ciudad llena de edificios históricos, de casas típicas, rodeada de campos y abrazada en la ribera por el Tinto.

Moguer fue también un pueblo marinero, ya que antes su río fue navegable. Por aquí atracaban los barcos pesqueros con las acedías y todo el pescado fresco.

Además, en la ribera del Tinto, se construyó la carabela Niña, que fue a descubrir América con Cristóbal Colón.



Platero y Juan Ramón

Platero y Juan Ramón, dos buenos amigos, ejemplo de tolerancia y comprensión. Juan Ramón escribió su más bella obra inspirada en su mejor amigo, Platero; el burrito que fue reflejo de sus más nobles pensamientos, recuerdo de su inocencia de niño y de su pueblo Moguer.

Platero es la nobleza y la bondad del alma del poeta.

